



RODRÍGUEZ SALAS, GERARDO (2021). *VULANICOS*.
GRANADA: PATRONATO CULTURAL FEDERICO GARCÍA
LORCA.



La obra *Vulánicos*, escrita por Gerardo Rodríguez Salas, fue la primera obra que formó parte de la selección del Patronato García Lorca de la Diputación de Granada. Dicha selección fue presentada el 10 de diciembre del pasado año 2021 en el Palacio de los Condes de Gavia.

Esta selección de textos, bautizada como la colección de «Teatro bajo la arena», tenía el propósito de retomar la propuesta escénica y teórica de Federico García Lorca durante su estancia en Nueva York.

Gerardo Rodríguez Salas, profesor de Literatura inglesa de la Universidad de Granada, decidió aventurarse en la escritura teatral y configurar *Vulánicos*, una obra que no solo recupera el lenguaje popular y el ambiente rural, sino que, además, resulta un claro homenaje a la escritura de Federico García Lorca. La obra plasma a esas mujeres que constantemente se quedan esperando hasta que terminan siendo devoradas por sus propios recuerdos. De esta manera, el autor nos devuelve esa mirada de ternura al mundo y esa eterna compasión que genera ser testigos de cómo alguien pierde a un ser querido.

Gerardo Rodríguez Salas, además de ser profesor de Literatura, es escritor, crítico literario, posee un máster en Estudios de Género por la Universidad de Oxford y un Premio Extraordinario de Doctorado. Antes de escribir *Vulánicos*, había publicado una colección de relatos como *Hijas de un sueño* (Esdrújula, 2017) y el poemario de *Anacronía* (Valparaíso, 2020). Sus poemas han aparecido en revistas como *Meanjin* (Victoria, Australia), *Círculo de Poesía* (México), *Altazor* (Fundación Vicente Huidobro, Chile), *Extramuros* (Uruguay), *Estación poesía o Salamacis*. Asimismo, sus poemas forman parte de antologías como *Granada no se calla* (Esdrújula, 2018), *Caballo del alba: Voces de Granada para Federico*

(Patronato Federico García Lorca, 2018), *Otros cuentos de amor, de locura y de muerte* (Mucho cuento, 2019), *Versos para bailar o no* (Almuzara, 2019), *Lumbre* (2019; volumen monográfico sobre poesía granadina del que es coeditor), *Poemas del confinamiento* (Entorno gráfico, 2020), *Katherine Mansfield Studies* (Edinburgh University Press, 2020), *EnContraDos* (Sonámbulos, 2021), *Instrumentos de paz* (De Sur a Sur, 2021), *Versos que abrazan* (Ayuntamiento de Almería y Fundación de Arte Ibáñez Consentino, 2021), *Para decir amor, sencillamente: Homenaje a Rafael Guillén* (Diputación de Granada, 2021). Además, su obra ha sido traducida a diferentes idiomas entre los que destacan el inglés, el francés, el italiano, el árabe y el portugués.

La obra *Vulánicos*, cuyo prólogo está escrito por Alberto Conejero, resulta ser una «elegía de una vida provinciana» como bien nos dice en el propio prólogo el mismo Conejero. La propuesta gira en torno a tres hermanas que esperan el fallecimiento inminente de su madre. La acción se desarrolla en un pueblo andaluz, que intuimos que puede ser Granada por el lenguaje de los personajes y por el mismo título de la obra: *Vulánicos*, una palabra granadina usada para referirse al conjunto de pelos plumosos de los dientes de león.

El autor respeta las tres reglas aristotélicas, ya que solo hay una única acción que acontece dentro de una casa de dicho pueblo andaluz y se desarrolla lo que dura la agonía de la madre.

Cabe mencionar el paralelismo con Federico García Lorca. Si observamos detenidamente, vemos aparecer el mismo cronotopo: Mujeres solteras o viudas encerradas en una casa, como podemos comprobar que sucede en *La Casa de Bernarda Alba*. Este encierro permite que podamos mirar el mundo interior de nuestras protagonistas y que nos convirtamos en los confesores de sus más íntimos secretos.

Por otra parte, ha de ponerse en valor, la capacidad del autor de recuperar el habla rural de las últimas décadas del pasado siglo y la intertextualidad que reside en el texto de Gerardo, haciendo diversas alusiones a Federico García Lorca, como la *Canción de Cuna* (del propio Federico) que recita Reme a su madre moribunda.

Reme, Sor Vicenta, Matilde y Madre son los personajes que aparecen dentro de esta fábula. Reme ha decidido abandonarlo todo por cuidar de su madre, quedándose soltera. Sor Vicenta, a pesar de tener altas expectativas en cuanto al matrimonio debido a su gran belleza, decide tomar los hábitos. Matilde ha perdido a su marido y a su primogénito

y Madre agoniza y va perdiendo gradualmente la razón durante todo su duelo. En cada una vemos un sufrimiento único, enfocado desde la compasión y la ternura que pondría el propio Federico García Lorca. Vemos el dolor de Matilde como el de la Madre de *Bodas de Sangre*, el sufrimiento de Reme y la pérdida de cordura de Madre como el de Martirio y la de María Josefa en *La casa de Bernarda Alba* y Sor Vicenta nos remite al conflicto de *Doña Rosita la soltera*.

El autor ha sabido plasmar con pulcritud puntillosa el duelo de las tres hermanas. Reme no quiere perder a su madre pues ha cuidado de ella toda la vida y no le quedaría nada, Sor Vicenta quiere que acabe ya su sufrimiento y Matilde, que parece que no se posiciona, sufre en silencio pues ya ha perdido un hijo y un marido, no quiere perder a más seres queridos. No debería quedar sin resaltar la capacidad del autor de plasmar la sensibilidad femenina dentro de la obra, sin la necesidad de introducir a ningún personaje masculino, al más puro estilo lorquiano.

Gerardo Rodríguez Salas ha conseguido templar nuestros corazones con una obra que, a pesar de mostrarnos la muerte tan próxima, ha sabido transmitirnos un hálito de esperanza y dar un mensaje alentador a aquellas mujeres que se han quedado encerradas en el recuerdo, estancadas en el tiempo, pero que nunca serán olvidadas. En definitiva, una obra que ha sido capaz de resucitar el espíritu lorquiano rural, sin dejar de lado lo mágico y lo onírico de ese poeta en Nueva York.

Magdalena Garzón Saiz

